

CineRevista

FilmoTeca
de Catalunya



Los famosos artistas ingleses Hilda Bayley e Ivor Novello en una escena de «Carnaval», producción del PROGRAMA VERDAGUER

«Charles de Rochefort nos escribe su biografía desde Norte-América»

Núm. 85
15 cts



presenta las dos super-
:: producciones "FOX" ::

Su mayor sacrificio

por el genial WILLIAM FARNUM

LA VERDADERA FELICIDAD

por la admirable PERLA BEATICA

Los artistas favoritos del público se encuentran en el

Programa VERDAGUER

CINE-REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y administración: Viladomat. 108-Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378 - Barcelona

Núm. 85

El cine es una carrera de porvenir para las niñas

(Interesante artículo de una estrella de la pantalla, escrito expresamente para "Cine Revista")

VI

Espero que las lectoras no se habrán hecho la ilusión, al leer mis artículos, de que ya pueden ir a Hollywood, entrar en un Studio y en seguida llegar a ser estrellas.

Podrá una aspiranta conseguir en alguna ocasión trabajo en seguida, pero la experiencia enseña que se requieren días y semanas para obtener el primer contrato. Por otra parte, yo conocí a una niña de Lousania que logró muy pronto un espléndido éxito.

No la volví a ver, pero no sé si su éxito ha sido duradero o efímero.

Muchos Studios, sin embargo, que habían reducido sus elencos, se han puesto ahora a filmar grandes películas. Hay niñas que apenas consiguen trabajo, no saben dar muestra de su arte y los directores las tienen en elenco como buenas "extras" y nada más. Ellas no podrán jamás hacer carrera. Porque a menudo trabajan con monotonía, sin emoción en sus semblantes. Hubo una niña que trabajó durante un año como "un extra". La pobre luchaba y perseveraba, y además en su tiempo libre trabajaba en las oficinas de los Studios. Un día Douglas Fairbanks la vió trabajar en su "Robin Hood" y la eligió después para otro trabajo en "Garrison Finish", en la cual yo misma noté que hacía bien su papel. Ahora es contratada para unas partes más importantes.

Lo que para ella ha sido un estímulo a perseverar, tal vez para alguna lectora habría sido una desilusión amarga. Cuando una niña logra trabajar, no se debe fijar en la pequeñez del papel asignado por el director, sino que deberá trabajar con todo empeño. Todos los ojos la ven y descubren pronto el interés que tiene en hacer su papel. La vida en Hollywood no es tan buena ni mejor que la de otros puntos. Allí hay muchas ocasiones de perderse, si la niña



lleva un mal instinto, especialmente cuando está sola fuera de su casa. Muchas se preocupan poco del respeto a sí mismas. Se ven en todas partes, en los clubs, en las tiendas. Todo depende del modo de ver las cosas. El auto no se puede comprar en un día. Si una se contenta con vivir tranquila, encontrará una bonita habitación en alguna casa de familia por 25 dólares al mes, o podrá vivir en el Club de algún Studio, en la Y. W. C. A., casa destinada para las niñas artistas y es una casa con todo el confort posible.

En fin, usted sola podrá dar la respuesta verdadera a la cuestión de su éxito o de su fracaso. Si tiene talento, persevera y mantenga las tradiciones de honor que sus padres le enseñaron en casa; si tiene poco valor o le teme a un pasado poco halagüeño, no logrará hacer carrera: si es lo contrario, si hay razón para que usted, niña, no tenga resultados en el cine.

MYBÉL.

Como interpreto mis papeles en el "cine" por el primer actor Elliot Deter

El proceso por medio del cual estudio mis papeles en el cine, podría muy bien llamarse de "fotografía mental".

Antes de ingresar en el cine fui actor del teatro hablado, aunque, "modestia" aparte, nunca fui de los más notables. Me resultaba sumamente pesado el tener que aprenderme un papel diferente todas las semanas. En las obras en que interpretaba un mismo papel por un período de tiempo bastante largo, mi método consistía en retener en mi imaginación la imagen del carácter que tenía que representar antes de aprenderme de memoria el papel. Esto lo hacía más tarde, en los ensayos.

En el cinematógrafo me ocurre lo mismo. Aunque al confiármese un papel en el cine no tengo que aprenderme de memoria prefiero que alguien me lea el argumento en voz alta, a fin de que yo pueda representarme mentalmente la acción, tal como si la estuviese viendo en la pantalla cinematográfica, de la misma manera que en el teatro hablado trataba de verme mentalmente a mí mismo y a los demás intérpretes, en las tablas del teatro, como si fuese meramente un espectador.

Por medio de este sistema me ha sido dado descubrir de antemano infinidad de veces, que me sería imposible de todo punto caracterizar, aunque me esforzase en ello, el papel que a mi juicio no se adapta a mi carácter. En estas circunstancias, es preferible rehusar de plano la interpretación del papel antes de exponerse a un fracaso.

Más claro. Si un actor tiene que demostrar sus aptitudes, es preciso que tenga un director que esté

completamente en simpatía con sus esfuerzos. Al interpretar películas bajo la dirección de Cecil B. de Mille he tenido la oportunidad de observarlo.

Cuando se me confiaba un papel que no estaba de acuerdo con mi carácter, iba a ver al director de Mille, y con toda franqueza le decía que me era imposible interpretarlo.

—"Haga usted lo que le parezca"—me contestaba invariablemente el gran director.

En cambio, cuando me siento identificado con el carácter del personaje que interpreto, el resultado es excelente, sin el mínimo esfuerzo por mi parte.

En mi opinión, Cecil B. de Mille es uno de los más notables directores con que he tenido el placer de trabajar. Cecil B. de Mille posee una rara concepción del arte, es sumamente metódico, paciente hasta la exageración, rápido para asimilarse las mejores ideas en el arte de la cineplástica, y, de consiguiente, no hay otro como él tan hábil para llevar la verdad a la pantalla cinematográfica.

Cecil B. de Mille tiene la facultad de contagiar con su entusiasmo a cuantos con él laboran. Es, por esto, que las películas por él dirigidas, son un modelo de armonía y de conjunto. Cuando De Mille lee el argumento de la película, que tiene encargo de filmar, a sus intérpretes, cada uno de ellos se hace un cuadro mental del carácter que se le ha confiado, como si los personajes se moviesen en la pantalla cinematográfica y de sus propios labios saliesen las palabras que De Mille con tan dulce entonación pronuncia.

ANNA ASCENDS

Personajes.—Anna Ayyob, Alice Brady; Howard, Frank, Robert Ellis; El Barón, David Powell; Condesa Rostoff, Nita Naldi; Conde Rostoff, Charles Gerrard; Siad Coury, Edward Durand; Bessie Fisk, Florence Dixon; Miss Fisk, Grace Griswold; Mr. Fisk, Frederick Burton.

Anna Ayyob, una muchacha siria, llega a Nueva York y acepta un humilde empleo de dependiente en un modesto restaurant. En los momentos que sus labores le dejan libres, Anna estudia con empeño la lengua inglesa con el auxilio de un diccionario de bolsillo. Howard Fisk, repórter de un periódico, acierta a ir al restaurant, pues ha recibido aviso de que una banda de emigrados rusos que acostumbran a comer en él, han introducido de contrabando en el país las joyas del zar de Rusia. Fisk es servido por Anna y en el acto queda prendado de su belleza. Siad Coury, el dueño del restaurant, está en connivencia con los emigrados rusos, especialmente con el Barón y la Condesa Rostoff, espí-director de Comité de los Cincuenta. Anna sigue los pasos a Siad Coury y descubre que éste entrega un paquete que contiene joyas a aquéllos. Al verse descu-

biertos, los contrabandistas amenazan de muerte a Anna; mas ésta logra escapar seguida muy de cerca por el Barón, quien al fin, alcanza a la joven y trata de apuñalarla. Anna se defiende y clava el arma en el pecho del Barón. Creyendo que le ha muerto, la joven huye aterrorizada. El conde y la condesa de Rostoff, regresan a Europa, a fin de huir de la persecución de las autoridades americanas. Anna encuentra trabajo de costurera en un taller de modista, más tarde de aprendiz de linotipista y finalmente de mecanógrafa. Anna escribe un libro o mejor dicho, su autobiografía, que se vende por millares de ejemplares. Sin embargo, el nombre del autor permanece anónimo por temor de que el Barón, por medio del libro, descubriese su paradero, si es que éste vivía, o que las autoridades descubriesen al asesino, si ésta en verdad le había matado como Anna suponía. A pesar del anónimo con que Anna pretendía ocultarse. Howard, a quien su padre ha comisionado para que encuentre al autor del libro, para recomendarle una serie de artículos para su periódico, reconoce a la joven y la induce a ir a casa para presentársela a su padre.

Los condes de Rostoff regresan de un viaje a Eu-

ropa y en el trasatlántico que les lleva a América, encuentran a la hermana de Howard, quien se enamora del conde y éste acaba por ofrecerle su mano y su corona condal. Anna se entera del infortunado enlace y política investiga la confesión de Anna y descubre que para impedirlo, desenmáscara a los condes y se con-

fiesa autora del asesinato del Barón. La policía metropolitana investiga la confesión de Anna y descubre que el barón está vivo y, de consiguiente, es arrestado en compañía del resto de la banda de contrabandistas de diamante.

Howard y Anna, como es natural, celebran sus bodas.

POLA NEGRI EN UNA NUEVA PELICULA

Como compensación por su excelente trabajo en la película "Bella Donna" de la Paramount, esta empresa acaba de ofrecer a Pola Negri, la bella y eminente actriz polaca, la interpretación del principal papel femenino de la película "Don César de Bazán", la cual, según anunció recientemente Jesse L. Lasky, primer vicepresidente y director general de producción de la Famous Players-Lasky Corporation, será la película más grande impresionada hasta ahora por esta conocida editora de películas. Pola Negri está en la actualidad trabajando en la impresión de las últimas escenas de la película "El fraude" (The Cheat) la cual será estrenada en breve. A este "film" seguirá el cine drama histórico "Don César de Bazán", perteneciente al género de las películas dramáticas de gran espectáculo como "La flor de la caballereía" (When Knighthood was in Flower), "Robin Hood" y "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", películas consagradas por la crítica y por el público.

El drama "Don César de Bazán" fué escrito a mediados del siglo pasado por el escritor francés Adolphe d'Ennery, autor de "Los dos huérfanos", en colaboración con P. S. T. Dumencir. La Paramount tenía en proyecto impresionar esta película el otoño pasado, confiando el papel de don César de Bazán a

Rodolfo Valentino, pero por causas ajenas a la voluntad de la empresa, el proyecto no llegó nunca a llevarse a cabo. La adaptación cinematográfica se debe a June Mathis, autora del argumento de las películas "Sangre y arena" y "Los cuatro jinetes del Apocalipsis".

Hablando de la película "Don César de Bazán", Mr. Lasky se expresó en los siguientes términos:

"Cuando nos decidimos a impresionar la película "Don César de Bazán" en el otoño pasado, lo hicimos perfectamente conscientes de las magnitud de la obra, tanto desde el punto de vista artístico como pictórico. De consiguiente, acometimos la empresa sin reparar en gastos, a fin de que la película fuese en magnificencia y grandeza un reflejo fiel de la obra literaria.

"El principal papel femenino de la película estará a cargo de Pola Negri, en el cual la eminente actriz polaca tendrá amplia oportunidad de lucir sus admirables y reconocidas dotes de reina de la pantalla. El papel de protagonista será interpretado por el primer actor Antonio Moreno, recientemente contratado por la Paramount. Del vestuario de la película se encargarán los famosos creadores de modas Helen Dryden y Georges Barbier. En el "reparto" de la película figurarán los nombres de los artistas más eminentes de la Paramount.

De nuestro Carnet

Hemos visto en la sala de pruebas de la Cinematográfica Verdaguer S. A. una interesante película que, si no recordamos mal, se titula «La hija del farolero».

La vimos rápidamente y con los títulos en inglés, pero Shirley Mason, la ingénuo y encantadora actriz nos hizo sonreír y nos emocionó a intervalos. Con una artista así hasta los títulos sobran.

Una niña abandonada, adoptada por un marinero, la madre que se queda ciega por un lamentable descuido, un incendio en un barco, un novio que vuelve, una mala mujer que pega a Shirley (nos daban intenciones de acometerla), etc. son algunas de las fases del argumento de esta producción que estamos esperando tenga los títulos en castellano para volver a verla.

* * *

También vimos un trozo (nos irritamos interiormente por haber llegado tarde) de «La dama de Longacre» en el que aparecen dos figuras conocidísimas de los

amateurs del arte cinematográfico. Francis Ford (El Conde Hugo), y William Russell. Nos sorprendió la novedad pues nunca hemos visto trabajar en una misma película a estos dos artistas.

En una de las escenas Russell mantiene a un grupo de soldados con la espada, se les escapa de las manos y gracias a su agilidad logra reunirse con su novia y...

Pero ya la verán ustedes y quedarán interesados lo mismo que nosotros.

ARGOS

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUER

Comrad CINE-REVISTA

Los jardines y las flores de los Studios



Hace ahora ocho o nueve años que un capitalista atalán, que pretendía organizar en Barcelona una casa editora de films, escribió a Charles Morgan, el célebre "metteur en scene inglés", ofreciéndole la dirección técnica y artística de la futura empresa. Charles Morgan contestó aceptando las proposiciones del capitalista y le envió una lista de todo el material de mise en scene que él necesitaba encontrar en los Studios, para empezar a trabajar luego que llegase a España. Tengo en mis manos esa carta. Morgan, después de hablar de decorados, de dar consejos sobre los aparatos de "prise de vue", de indicar el stock de muebles de que le convenía disponer, decía lo siguiente:

"...Y sobre todo flores, muchas flores. En ese país no deben faltar flores, pero, en el caso de no haber flores naturales, también me sirven las artificiales. Al vez las artificiales son mejores. El filmaje de una película sin floresse dificulta mucho la mise en scene. Así pensaba hace ocho o nueve años, el primer metteur en scene" de Inglaterra. Y hoy mismo a pesar del modernismo y de la extraordinaria evolución de la industria cinematográfica, los mejores metteurs en scene" de los Estados Unidos piensan lo mismo.

Las flores son el mejor adorno del decorado.

LOS JARDINES ARTIFICIALES

Casi siempre y de una manera general la industria cinematográfica es explotada en países del Norte y el clima poco propicio a la cultura de las flores; en Europa, Alemania, Dinamarca, Suecia e Inglaterra,

en América, los Estados Unidos. No quiero decir que las flores sean raras en esos países, no; pero, en consecuencia de la cultura que exigen las flores, son vendidas a altos precios como las joyas. Necesitando como necesita la cinematografía de flores en gran cantidad y teniendo las flores tan corta vida, su precio cargaría muchísimo sobre el presupuesto de la mise en scene. Por otro lado, los terrenos de que disponen las empresas editoras, a pesar de ser vastísimos, son apenas suficientes para las construcciones de decorados para el filmaje de escenas exteriores, no siendo posible hacer en él la cultura de la flor.

Todas estas razones obligaron a las empresas a usar las flores artificiales. Todas las flores que ustedes ven con frecuencia en los salones de la pantalla: los claveles con que Bertini y Mary Pickford acostumbran morir en los films; los crisantemos y las rosas que Roussel y Frank Mayo acostumbran ofrecer a sus novias... cinematográficas, son todas artificiales; son de papel o de un tejido muy flexible. Pero no son estas las únicas razones de la aplicación de las flores artificiales. Las películas necesitan a menudo de escenas de jardín.

Las grandes casas productoras podrían tener con ese objeto, un jardín permanente, como tienen ciudades chinas o persas, como tienen palacios y barrios miserables. Pero los jardines aparecen con más frecuencia que aquellas exteriores y si usasen el mismo jardín, sería notado en seguida por el público y resultaría muy monótono ¿Qué hacen entonces las Empresas? Tienen un gran stock de material de jardín columnatas, trepaderas y millares de flores artificiales y con ellas combinan dibujos de jardines completamente diferentes.

La casa Fox, tiene dibujados ciento ochenta planos de jardines, cincuenta de los cuales son aún inéditos. El personal empleado en la manufacturación de flores artificiales y de material de jardín es de doce hombres y treinta mujeres.

Y tan grande es el uso de las flores artificiales entre los artistas de cine que en su mayoría las rosas, las orquídeas y los claveles que las estrellas llevan sobre el pecho en su vida particular, salen de un jardín artificial de los Studios.

La fotografía que ilustra esta crónica representa la bella artista de la Realart Ann Forrest, exhibiendo su hermoso pecho una rosa blanca... hecha de papel.

Magde Bellamy va a ser proclamada estrella del cine

Es una de las más jóvenes artistas, pues no tiene veinte años. Acaba de firmar un contrato por tres años con Thomas Ince para una serie de producciones. Magde se ha comprado una bonita casa en Beverly Hills. Posee un hermoso jardín donde dominan las rosas, que ella misma cuida todas las mañanas, como aparece muchas veces en los films.

EL AMBICIOSO THEODORE KOSLOFF

por JOSEPHINE G. DOTY



Theodore Kosloff es un hombre ambicioso, no cabe dudar. Afortunadamente, su ambición no puede ser comparada, por ejemplo, a la del Macbeth de Shakespeare, de quien se dijo lo mismo. Mr. Kosloff no obasa su ambición alrededor del trabajo de los demás compañeros; su fama se basa en sus propios méritos porque posee elevados ideales, muchos de los cuales los ve realizando merced a sus talentos artísticos y a la dedicación que pone en todo lo que acomete.

Cuando este joven ambicioso contaba sólo la edad de ocho años, ya sentía un vivo deseo de llegar a ser un admirable bailarín clásico, uniéndose, para realizar sus sueños, a un notable grupo de bailarines que entonces actuaba en el teatro Imperial de Coscú (Rusia), su ciudad natal. Practicó en este teatro du-

rante diez años y más tarde, siempre en escasez de oportunidades, apareció otros cinco años en el teatro Imperial de Petrogrado. Poco después debutó en el ballet de la Gran Opera de París. Con tanto entusiasmo fué aplaudido por el público, que en 1911 vino a América con la reputación de ser el primer bailarín clásico del mundo.

Ya satisfecha esta ambición, Mr. Kosloff buscó un campo de acción más amplio. Su amistad con Cecil B. DeMille, director crítico de las producciones Paramount, despertó en él gran interés por las cosas cinematográficas. Para adquirir experiencia en este extenso campo, comenzó por ingresar en la compañía del Estudio Lasky. Naturalmente, como Mr. Kosloff posee un perfecto corazón de artista y un excelente conocimiento de la mímica, adquirida en sus bailes, su trabajo, desde el principio, resultó notable en extremo.

El señor DeMille encontró en la aguda comprensión y en el entusiasmo artístico de Kosloff una gran ayuda y una admirable inspiración para su propio trabajo de director, y ambos discuten y hacen planes para los escenarios y los efectos artísticos de las producciones DeMille. Más tarde, cuando Mr. Kosloff se familiarizó con la técnica de la pantalla, mismo proyectó escenarios completos para dichas producciones. El salón de cristal para baile, que aparece en varias escenas de Cinderella en "Forbidden Fruit" fué, en su totalidad, producto de la imaginación de Theodore. Dicho salón es considerado como el conjunto más original y exquisitamente bello que ha aparecido en las películas.

Mr. Kosloff ha interpretado varios papeles notables en las producciones Paramount. Sus características en "Forbidden Fruit" y en "Fool's Paradise" son, particularmente, dignas de elogio. Próximamente veremos aparecer en la película titulada "The Lane That Had No Turning", en cuya cinta se presenta como "estrella" Agnes Ayres.

Esta notable película promete darle a Mr. Kosloff una excelente oportunidad para crear una obra maestra en que se plasmen sus múltiples y admirables cualidades artísticas.

En la película "The impossible Mrs. Bellew", los deportes desempeñan un papel importante

¿A quién le gustan los deportes en las películas? Las películas deportivas abundan más de lo acostumbrado en estos días. El "football", el "baseball", el "pólo", el "tennis", el "golf", etc., ocupan un lugar preeminente en la mayoría de las películas estrenadas recientemente. Pero de todos estos deportes, el más popular es indiscutiblemente el "golf". Los directores de la Paramount lo introdujeron en las películas "Siempre audaz", interpretada por Wallace Reid; en "Vacaciones conyugales", interpretada por Wanda Hawley, y en otras películas. Hoy es raro el "film" en el cual no se juegue un partido de "golf".

Por ejemplo, en la película "The Impossible Mrs. Bellew" Swanson interpreta el papel de protagonista. En la cual la bella y eminente actriz Gladys aparece un cuervo de "golf", en medio de un verde prado, sombreado por corpulentos árboles californianos.

La tendencia de los directores de películas en escoger el "golf" de preferencia a los demás deportes, sugerirá al lector la suposición de que éste es el deporte favorito en la actualidad de la sociedad norteamericana.

Charles de Rochefort

que aparece en "La falta ajena" y "El emperador de los pobres" nos manda su biografía desde Norteamérica donde se halla contratado

Simpatizando con la lectura de "Cine-Revista" he pensado corresponder a su petición, enviando una breve reseña de mi vida artística en la confianza que los amables lectores de ese semanario querrán leer las varias etapas de mi historia.

Mi nombre es Charles d'Authier de Rochefort, descendiente de una de las más antiguas familias del Armorial, en Francia. Nací en Port Vendres, el 8 de julio de 1887 y fui educado en Orán, donde mi padre ejercía el cargo de director de la Compañía Trasatlántique.

De espíritu aventurero, no pudieron mis padres obligarme a aceptar una carrera administrativa y logré entrar en una compañía de teatro, trabajando por dos años en las pequeñas poblaciones de Francia, Bélgica y Holanda. Volví luego a París y debuté en las Folies Bergeres, en "Bob y su perro", obra compuesta por mí. Allí me encontré con Charlot que representaba un sainete "Una noche en un music-hall" Entusiasmado por el gran desarrollo de la cinematografía, me dediqué al arte mudo y tuve el placer de filmar las películas más atrevidas, en compañía de Max Linder, Nich Winter y René Leprince.

Donde pudo desenvolver mi arte dramático ha sido en el film basado sobre la Revolución francesa, intitolado "La dernière Charette", haciendo el papel de Louis de S. Just.

Aunque mi éxito en la pantalla era importante no abandoné el teatro y representé al lado de M. de Max, en Montecarlo, el drama "Soir de Paques".

Estalló la guerra en 1914. Decidí engancharme en el ejército, aunque el consejo de revisión me había declarado inhábil.

A causa de mi bravura me graduaron pronto y fui destinado a uno de los puestos de unión entre las diferentes armadas. Al cabo de tres semanas logré ser citado en el Orden del día y condecorado con la cruz de guerra, porque dos motocicletas me fueron destruidas por los obuses enemigos. Tomé parte en la batalla de Verdún, durante la cual estuve escondido en el hueco de un obús, durante 23 días. Fui nombrado después comandante de una Sección de ametralladoras y un día fuimos sepultados bajo los escombros con mi asistente; los dos caímos prisioneros e internados en el campamento de Guterlop. Siendo prisionero sentí renacer en mí la pasión por el arte y allí mismo representé, para solaz de mis compañeros de destierro, las obras "Miquette et sa mere" y "Cyrano de Bergerac". Por haber intentado evadirme fui internado en Prusia, a Eutin.



Charles de Rochefort, el admirable interprete de "La falta ajena", ha sido recibido con gran entusiasmo en los EE. UU. donde va a interpretar un papel destinado a Rodolfo Valentino

Allí he sido tan mal tratado, que la Cruz Roja de Suiza se interesó por mí y obtuvo el permiso de trasladarme a Lausanne, para salvarme de una muerte segura, pues mi estado de salud era alarmante.

Encontrándome allí, pude conocer a Max Linder y apenas me restablecí, pedí permiso a las autoridades francesas y suizas, para representar cosas de propaganda, como "La Oberlé", "La Flambée", en el teatro de Lausanne.

Quando fuimos devueltos a Francia, por el armisticio, me contrató la casa Gallo-Film, para dar la obra de Kistemaecker "Marta".

Aparecí luego en Cigolette, de Pedro Descourcelles y más tarde con R. Leprince tomé parte en "El emperador de los pobres", obra en la cual he puesto en acción todo mi arte cinematográfico.

Sé que esta obra será pronto dada en los cines de España, habiéndola adquirido la importante casa "Cinematográfica Verdaguer, S. A."

He dado muestra de mi valor como torero, en la película "El rey de Camarga", sin ningún truco.

Sin embargo, pensé volver a París y hallándome un día en la avenida de los Campos Eliseos corriendo en mi motocicleta de 40 HP. atropellé a un taxi donde iba M. Verandes quien me buscaba por todo París—era verdad—. Acudió el policía y cuando pronuncié mi nombre, Verandes me intimó de ir con él a la Comisaría de Policía. Quise excusarme por el exceso de velocidad que tenía y M. Verandes riéndose disimuladamente, me conducía—no a la Comisaría—sino al despacho de la Paramount, presentándome al

director M. Dobertson, el cual en seguida me contrató para representar en España la película "Spanish Jade", con unas condiciones inmejorables.

Volví de España en la pasada primavera y trabajé para la Fox-Film en "El hombre que llora" y después, la Sociedad des Grands Films Artistiques me contrató para la gran película "La Falta Ajena", que la mencionada Compañía Cinematográfica Verdaguer S. A., ha tenido el mérito de adquirir para su exhibición en España.

Así se desarrolló mi carrera, cuando un día M. Verandes, por encargo de la Famous Players me vino a proponer un contrato por 18 meses, con la Paramount,

ofreciéndome por ello un estipendio superior a un millón de francos.

Acepté y el 12 de noviembre llegué a Nueva York, dirigiéndome en seguida a Hollywood, para empezar mis tareas con la Lasky Cía.

Aquí me tienen los lectores de la simpática Revista de Barcelona, a la que le prometo enviar más tarde unas noticias de mi estancia en estas tierras, que son el porvenir para quien aspira a ser grande en el arte mudo.

CHARLES DE ROCHEFORT

Los Angeles.

MURMURACIONES DE STUDIOS

(De nuestro corresponsal en Los Angeles)

Alice Brady se ha vuelto un esquimal del Norte. Se llama Nanook, desde que ella se fué lejos unas trescientas millas del Norte de Montreal, donde debe figurar en el film "Thee snow bride". Allí el mercurio está a 70 grados bajo cero.

El señor Laemmle, director de la Universal, acaba de salir de esta para Ciudad Universal, California. Permanecerá en los Estudios por una temporada

Harry Pollard se va a tomar un descanso y emprenderá viaje a Melbourne (Australia). Melbourne es su ciudad natal, la cual dejó hace cuatro años.

El más largo beso en el cine lo filmaron Norma Tammadge y Eugene O'Brien. Ha durado por siete pies de cinta, marcando el record del beso en el film. Sin duda puede ser que el censor cortó la cinta a los siete pies de longitud si no, ¿cuánto habría durado?

—Todas las mujeres se han vuelto locas con la llegada de Rudy Valentino a esta ciudad—así declaraba un juez de Chicago a una mujer que se quejaba de su último marido.

A propósito de su nombre, hay quien prefiere que se llame Rodolfo y no Rudolph, como aparece él en la película "El Sheik". Sin embargo, él prefiere que le llamen Rudolph. De todos modos Rudy es más expresivo.

Frank Borzage es un director muy conocido, pero es también un héroe, habiendo salvado de un peligro a Frankie Lee. Estaba él y el pequeño artista al balcón de su casa, cuando la balastrada, donde se apoyaban se desprendió y ellos se cayeron. Pero Frank Borzage, al caer, procuró que el niño le cayese encima, salvándolo así de un fuerte golpe que le habría matado. El director fué levantado sin sentido. Al día siguiente, cuando Borzage se presentó en su despacho encontró un almohadón en su asiento bordado espléndidamente. Una tarjeta enganchada en la almohada explicaba todo.

"Apreciado Mr. Barzage: Sírvase aceptar este obsequio como una prueba de mi aprecio por usted, que me salvó. Sentí muchísimo que usted se haya lastimado. De usted s. s.—Frankie Lee."

Han sido contratados "estrellas" para trabajar como "extras". Aparecerán como cortesanos en el salón de madame Gondelaurieer en el "Jorobado de Nuestra Señora de París", que se está produciendo en los estudios de la Universal en California. Entre estos artistas figuran Harold Miller, Stanhpone Wheatcroft, Frank Kingsley, Dorothy Penn, Lawrence Hughes, Malcolm Waite, Bert Hadley, Harriet Alexander, Anna Jordon, Gordon Dumont, Marion Gray, Gladys McLaughlin, William Butts y unos treinta más. Seguramente se les ha pagado como "estrellas" no como "extras".

Otro escándalo en Hollywood. Anita Stewart y Rudolph Cameron han dado que hablar y murmurar. Todos decían que era un casamiento ideal. Pero Anita Stewart daba a entender que no era muy feliz. A menudo decía que las niñas no se deben casar muy jóvenes. Aún no hay divorcio, pero Anita Stewart afirma que el público sabrá toda la verdad, porque está en el derecho de saber la verdad acerca de las estrellas del cine.

Glen Hunter ha firmado un contrato con la Paramount, que dicen ser muy lucrativo. Parece que su espíritu de saber elegir los films y las historias le acreditará una vez más, como un Merton de la pantalla.

Esta semana se ha empezado a filmar una nueva serie llamada "La Fortuna Fantasma". El asunto es nuevo en su clase y muy interesante. El protagonista es el conocido actor William Desmond, secundado por Esther Ralston, George Webb, Harry de Vere y George Nichols. El joven y célebre comediante Lewis Sargent, el gracioso muchacho mensajero de las Comedias Universal, también tiene un papel importante en esta producción-serie que promete ser magnífica.

Parece que entre las estrellas del cine cunde hoy día la moda de amparar a sers necesitados.
Alic Calhoun acaba de aprobarlo. Durante las vacaciones se interesó por dos niñas que necesitaban auxilio. Una de estas, de nombre Helen BroKn, vive en Brooklin y sufre del corazón y recibe a menudo cartas y regalos de Alice Calhoun. La otra, protegida se llama Francisca Wooley y vive en la ciudad de San Diego. Es tan inteligente, que miss Calhoun piensa hacer de ella una artista y la ayuda en su educación.

Charles Ray se ha encargado de costear la carrera de dos jóvenes que prometen mucho y son: Harry Hill y un chico, llamado l Roy.

Roy es un botón de unas oficinas y va por la noche al Studio de Charles Ray todos los días en busca de trabajo como artista. Quiere representar algún papel de botón o al aire libre.

Harry Hill, el otro protegido, cayó en casa de Ray una noche como un trueno, sí, como suena. Con desenvoltura le dijo que había visto su película "The tailor made mademan" y que aunque había visto únicamente esa película, él podría hacer el papel de niño.

Charlie lo tomó consigo, y desde entonces Harry es el niño errante de Ray.

Una admiradora de R. Valentino afirmaba que le vió en un teatro en St. Louis y quedó desilusionada de la figura de Valentino.. "El es un joven muy presentable, pero no es tan bello. Lo que sí le hace admirable es la personalidad y tiene mucha".

Mary Jane Sanderson que ha ganado el premio de belleza, en el concurso de Johnstown, ha ingresado en la Universal, empezando a trabajar en Comedias con Neely Edward y Bent Roach. Le deseamos que llegue pronto a "estrella" de primera magnitud. La muchacha es graciosa y bonita de verdad.

He aquí a título de ejemplo, cómo se inició en la escena muda una primera actriz célebre y millonaria.

Douglas Fairbanks fué hace algunos años, a Nueva York en busca de una dama joven que lo acompañase en una de sus primeras películas.

Conversó con Elsie Janis, y ésta le recomendó una principiante de mucho talento y belleza, aunque, por entonces, completamente desconocida: Eileen Percy. Douglas aceptó y, desde ese momento, la nueva actriz comenzó a hacerse famosa.

Hoy, aunque casada con el millonario Ulrich Busch, Eileen Percy trabaja tan enérgica y empeñosamente como en sus comienzos artísticos.

Para mayor información de nuestros lectores, les damos la noticia que R. Valentino, como ya hemos anunciado en otras crónicas pasadas, ha firmado un contrato para dar unas representaciones de bailes modernos. Por la temporada de esta tournée le han ofrecido la bonita suma de 7,500 dólares semanales más un tanto por ciento sobre los beneficios. Irá acompañado de su mujer y la tournée durará seis semanas.

Para mayor comodidad tendrán un coche especial para hacer los viajes y podrá llevar su propio cocinero y su servidumbre, corriendo los gastos por cuenta de lempresario Jack Curley. Los gastos de todo esto le costarán a Mr Curley cerca de veinte mil dólares por semana, pero, ¿qué son 20,000 dólares considerando que Rudolph es tan popular que el empresario piensa tener unas entradas de cien mil dólares por semana?

Eso es nacer con suerte.

Gladys Walton está estudiando el teléfono, preparándose para filmar una película, "Crossed Wires", en la cual ella deberá figurar como telefonista. Contesta a las llamadas por teléfono y cada vez que le preguntan si es ella la señorita Gladys, la que atiende al teléfono, ella contesta siempre "no lo sé. ¿Quieres que le dé Información?"

Anna May vuelve a la pantalla, habiendo permanecido lejos de los Studios más de un año, estudiando el teatro y escribiendo un drama, "El amor de Su Shong", sacado de una historia china.

El actor Conway Tearle será el amante de Pola Negri en la película "Bella Donna"

A las pocas semanas de su llegada al estudio cinematográfico de la Paramunt, en California, Pola Negri, bella y eminente actriz polaca, se lamentaba de no haber encontrado un galán (para la pantalla cinematográfica), como ella deseaba. Sin embargo, el héroe de la rutilante estrella no tardó en surgir de entre los primeros actores que figuran en los elencos artísticos de la Paramount, en la persona de Conway Tearle, el simpático e inteligente joven actor que interpretará el papel de protagonista de la película "Bella Donna", que en la actualidad se está interpretando en le estudio californiano de la empresa Famous Players-Lasky Corporation, bajo la dirección de George Fitzmaurice. La película está basada en una novela muy popular en los Estados Unidos, original de Robert Hichens. Su argumento tiene cierta semejanza con el de "El jeque" (The Sheik), pues su acción se desarrolla en el desierto

africano, como en la popular película interpretada por Rodolfo Valentino.

El amante cinematográfico de Pola Negri ha sido tan del agrado de ésta, que la eminente actriz polaca declaró recientemente a sun crítico de una revista norteamericana "que cuando interpretaba películas en Europa ambicionaba la suerte de las actrices Mary Pickford y Marguerite Clark, a quienes invariablemente veía amadas por galanes como los que ella tanto deseaba. Pero ahora que en "Bella Donna" tengo un "jeque" como quería, ya no les ambiciono la suerte a Mary Pickford y Marguerite Clark.

Pola Negri, como es de rigor cuando se trata de mujeres vampiros, en la película "Bella Donna" hace trizas los corazones de otros dos hombres, Claude King y Conrado Nagel, quienes sucumben víctimas de los caprichos de "Bella Donna".

La prensa cinematográfica

¿No habló usted nunca con un reporter de la Prensa? No..., pues yo le leeré lo que he escrito, porque hablo con cierto tono de autoridad. No quiero yo figurarme por el mejor agente de la Prensa cinematográfica, por que a veces el que se cree el primero, es el último.

Existe hoy una verdadera unión de agentes de esta Prensa. Se llama el A. M. P. A. Asociación de los propagandistas de la cinematografía. Todos los jueves acostumbraba almorzar en el café Boulevard, cerca de la Broadway y allí discutía sobre los problemas de la Prensa. La cosa se tomaba en serio. Porque desde los escándalos de Hollywood estamos estudiando para levantar la cinematografía y odiamos aquellas sensacionales historias, que reciben publicidad pasajera a expensas de la dignidad del cine.

La cosa no es tan antigua. Dos años antes de la guerra, empecé yo a frecuentar el primer "bureau" de una agencia de publicidad cinegráfica. Mary Pickford estaba en sus principios del arte. Chaplín no había sido descubierto; estaba aún trabajando como mozo en "Una noche en un music-hall inglés", con el principesco salario de cinco esterlinas a la semana.

La compañía Paramount no había todavía nacido. Florecían los cabarets; los Vudevilles raramente representaban algún film. Se discutía si las películas debían ser de mucha duración. Sí... por cierto, estábamos en los principios de la cinematografía. Tal vez esto sucedía porque los diarios no conocían el arte cinematográfico. Raramente los diarios de Nueva York y del extranjero daban alguna noticia de las nuevas cintas y de los artistas.

Hay que advertir pues, que se despertó el verdadero interés en el público, cuando se inauguró la propaganda por la Prensa. De repente en cincuenta periódicos apareció una página de anuncio "Noticias del Cine y de sus artistas", bajo mi nombre y con letra grande y descarada. Yo enviaba varias copias, durante varios años a los empresarios de cines y a los artistas, de modo que, la batalla iniciada por mí en los diarios, extasiaba sus almas y sus corazones, como si fuera una biblia de su profesión. Lo recuerdo bien y también recuerdo que he sido el autor de "Los mil y un mundos cinematográficos que yo conozco", para dejarlo bien definido al abrir el párrafo "Confesiones de un agente de la Prensa cinematográfica", que esta verdadera historia está escrita "ex cathedra", por quien conoce a fondo el arte del cine.

La primera publicación que lancé fué para una artista entonces desconocida, llamada Mary Fuller. En seguida llegó a ser la estrella del cine más renombrada. Apareció en una primera película de serie, intitulada "Qué felicidad para María". Yo luego la hice entrar en la "Universal Cía.", en donde permaneció hasta que ella misma formó una compañía y más tarde se casó reitrandose del cine. Yo poseía su retrato hecho en un papel tan fino que se podía hacer de él un pequeño rollo. Escribí una historia, diciendo que ella ambicionaba elevar la nueva diversión—el cine—a la dignidad de un arte. Al mismo tiempo colocaba el escrito y el retrato en un tubo de cartón.

Cargando con un centenar de dichos tubos, desde mi despacho hasta el edificio Putnam Building de Broadway, seguí por la calle Eight Avenue y entré

en una panadería. Pregunté al propietario si quería hacerme un centenar de panecillos para mí. Como él ya fabricaba unos quinientos para sus parroquianos, se alegró al conocer mi deseo, pero cuando oyó que era preciso poner dentro de cada panecillo un tubo de cartón, antes de meterlos en el horno, se enojó pensando que era una invención para envenenar a la gente. Era un alemán. Intenté explicarle que era yo un agente de la Prensa y el golpe que preparaba, pero quedó más convencido que yo quería envolverle en algún criminal atentado. Por fin, me alejé de su tienda al ver que trataba de mandar a un dependiente en busca de la policía.

Cerca de aquel lugar hallé otro panadero americano. Este encontró mi idea muy buena y para el día siguiente me prometió prepararme los panecillos y entregármelos en mi despacho. Sobre cada panecillo yo pequé una tira de papel escrita a máquina con las palabras: "Coma este pan conmigo. Artur Leslie", y envolví cada panecillo en papel dorado, atándolo con una cinta encarnada. Llevaban también un sello especial para llamar la atención. Cada paquete, bajo mi nombre, fué enviado a todo editor dramático, a los principales diarios de la ciudad y a los directores de films. El sensacional regalo producía una verdadera réclame para la joven artista, cuyo retrato iba envuelto en los panes.

La segunda tentativa fué más grande, pues muchos artículos y fotografías aparecieron anunciando que Edwin August, ya conocida estrella del cine, había sido nombrado candidato a la presidencia de los Estados Unidos y que la base principal de su programa era el "Free Silence" Acontecía esto en los días primeros de la campaña electoral, Wilson-Hugues. El público no quería creerlo. Todos lo discutían. La opinión decía que August no tenía probabilidad ninguna de ser presidente. Pero su nombre estaba en boca de todos. El tuvo distinguida honra al ver impreso su nombre en todos los diarios. Desde ese momento alcanzó la fama. Todos los diarios hablaban de él y no lo olvidaron tan pronto. Quise yo, además, dar más finura a la cosa. Alquilé un local, le puse en un letrero, que decía: "Comisión para la campaña en pro de Edwin August".

De varias personas que comentaban el cine, me hice prestar sus nombres para esta Comisión. Noté que el programa "Free Silence" era un verdadero medio para caracterizar aquella libertad de palabra en el cine "Free Speacking". Nombré un secretario de dicha Comisión, el cual debía anunciar que, de acuerdo con las leyes de los Estados Unidos, las peticiones serían recogidas todas en Washington, para ser impresas con sus nombres. La cosa estaba así combinada. Avise que nadie dijese nada a los reporters, hasta que la cosa fuese divulgada por la pantalla. El resultado fué que el tiempo ha sido muy bien empleado, como también los gastos y molestias.

La gente aumentaba en los cines para ver al único actor que pretendía llegar al puesto de Presidente de la República. Más tarde, E. August téntró a trabajar en los Vaudevilles y el anuncio de su aparición iba siempre unido a esta historia.

Mary Pickford apareció en todos los diarios y los artículos dedicados a ella podrían formar una cadena alrededor de la tierra. Yo creo y no soy solo en creer-

lo, que no se habría escrito nada acerca de su nombre, si no hubiera ocupado siempre un elevado lugar en los corazones del público aficionado al cine, por la razón de su jovialidad tan natural.

Aunque Miss Pickford no empezó su carrera con la Famous Players su gran éxito lo obtuvo estando con ella. Un día Adolph Zukor, Daniel Frohan y Bennie

Schulnerg, empleados de la Famous Players, vinieron a verme, para emprender una campaña a fin de explotarla a Miss Pickford, que acababa de easombrar al mundo con una nueva nota de publicidad. El estilo a seguirse debía ser capaz de entronizar su nombre en el corazón de los amantes del Cine.

ARTHUR LESLIE

VIRGINIA FAIRE

Lo que dice la protagonista de "Bajo las luces del Norte"

En 1919 la revista norteamericana de cine "Motion Picture", realizó un concurso en que resultó premiada Virginia Brown Faire. Por entonces la triunfadora era casi una niña, ya bellísima, con formas perfectas parecían insaciablemente abiertos ante el espectacularmente esculturales, ojos profundos y luminosos que lo de la vida.

Hay esa belleza tiene como una pátina de madurez, un algo que supone una inteligencia no menor que belleza, y el veredicto de entonces, que le abrió la carrera escénica, está más que justificado por las pruebas de capacidad dadas pro Virginia.

Se siente y se declara completa, "terriblemente feliz".

—No supongo — añade — que "terrible" sea la palabra exacta; pero no encuentro ninguna para expresar más enérgicamente mi satisfacción. Para la interpretación de la novela de Kipling. "Sin beneficio para el clero", adaptada al cine se examinaron conmigo a treinta y dos actrices jóvenes, no me parecía fidos. Y co ntodo, a la semana de haberme presentapossible triunfar una vez, más concursos tan redo, se me confió el papel tan disputado. Estuve a punto de morirme de alegría, cuando se me comunicó este resultado.

"La escena en que se nos ensayó a todas, era aquella en que el niño de Amera muere. Estaba tan penetrada d mi papel y tan dominada por mi emoción que grité y grité como si se me despedazara el corazón.

Estas sincera y expresiva actriz nació en Broocklyn, Nueva York. La madre de Virginia ha sido también actriz y Virginia fué destinada al teatro desde su infancia. A la edad de catorce años ya había debutado

en papeles secundarios de la escena muda y aprendido perfectamente baile y declamación.

—Sin embargo—confiesa—mi suerte comenzó con el concurso en que salí victoriosa. A partir de entonces mi vida ha sido la de la Cenicienta cuyos sueños se realizan.

Su carrera no puede ser más breve. Después de nueve películas interpretadas para la Universal y una con Will Rogers, la joven obtuvo el papel de protagonista en la primera adaptación de Kipling hecha de acuerdo con el autor.

Una de las mayores aspiraciones de Virginia consistiría ahora en hacer un viaje por la India.

Y sus planes para el futuro son los de los que saben mirar de frente a la vida y que obtienen el triunfo a fuerza de merecerlo:

—Trabajaré hasta ser una gran estrella, no de las estrellas a las que yo llamo errantes, y que están hoy aquí, allí mañana. Quiero que cada una de mis películas señale un progreso, algo que las haga interesantes y demuestre su mérito.

—¿Y después?

—¿Después de ser la estrella que quiero ser? Pues continuar actuando en la pantalla, mientras el público no se harte de mí, porque amo a mi arte y no concibo mi vida sin él. En cuanto al teatro, no pensaré en él. hasta que no haya triunfado en cine. No me gusta dejar las cosas a medio hacer. Mi máxima es: no emprender más de una cosa a la vez.

Así, en el ambiente encantado en que viven los que han visto realizarse sus esperanzas, Virginia Faire se adelanta con el entusiasmo y la encantadora confianza de las que para triunfar cuentan con el talento, la gracia y la belleza.

En el reparto de la película "Mi esposa americana" están representadas siete distintas naciones

El "reparto" de la película "Mi esposa americana", de la Paramount, ofrece todas las características del directorio de la famosa Liga de Naciones. o de una torre de Babel en miniatura, pues en él figuran los nombres de intérpretes de nada menos que siete nacionalidades La película está basada en un argumento original de Hector Turnbull, adaptado por Monte M. watterjohn, y su acción se desarrolla parte en la Argentina y parte en los Estados Unidos.

Antonio Moreno, protagonista de la película, es español; José Swickard, otro de los itérpretes principales, nació en Viena; Geno Corrado es italiano, como también lo es su hermano Luis, que interpreta un papel de menor importancia en la película.

F. R. Butler es súbdito de Su Majestad Británica, y como tal sirvió en las filas inglesas durante la gran guerra, con el grado de capitán de artillería. Jacques d'Aurey es natural de Niza (Francia). La señorita Cristina Montt, que secunda admirablemente la labor de Gloria Swanson, nació en Chile. Esta bella sudamericana llegó recientemente a Hollywood, habiendo tomado parte e notras dos películas de la Paramount.

El conde d'Arrast, director técnico de la película, es un ciudadano francés que residió durante varios años en la Argentina, regresó a su país y hace unos meses llegó a los Estados Unidos en compañía del director George Fitzmaurice,

satisfacciones tan grandes que ni aun soñarlas pude, por otra, experimento indecible disgusto. La posición en que me hallo me desagrada soberanamente... En una palabra: yo no sirvo para capitán de bandidos.

—Georgina, que le escuchaba anhelante, sin saber a dónde quería a parar, cuando el joven concluyó lanzó un suspiro de satisfacción y desahogo.

—¡Ah!—dijo—. ¿Te referías a eso?

—A eso solamente.

—Pues he decirte que participo de tu opinión.

—Lo cual significa...

—Que yo también estoy cansada de la vida aventurera, de la existencia del bandido, a la cual sólo el amor que profesaba a Kelly me había hecho resignarme. Pero a la sazón, que ya no hay nada que me obligue a continuarla, dispuesta estoy a renunciar a ella.

—¡De veras!—exclamó Pancho con alegría.

—Tanto más cuanto que ninguna necesidad tendremos de seguirla. Yo he conservado alhajas que constituyen una verdadera fortuna. Apenas tengamos ocasión, nos desharemos de nuestros compañeros, iremos a donde tú quieras, pues estoy resuelta a seguirse hasta el cabo del mundo, veremos las joyas y...

El mulato hizo un ademán de repugnancia.

—¡A!—continuó la joven—. ¡Nada de ridículas delicadezas! Te amo y soy tuya, así como todo cuanto poseo. Nuestras alhajas nos proporcionarán medios suficientes para vivir con holgura, y así no tendremos que pensar en otra cosa sino en entregarnos a nuestro mutuo amor. ¡Ya verás, ya verás qué felices seremos!

Y Georgina multiplicaba las caricias a su amante, que hubo de corresponderla con efusión y consentir, al

fin, en todo cuanto ella quiso, no sintiéndose con fuerza bastante para resistirla.

Largo rato transcurrió antes que Georgina y Pancho se resolvieran a volver a reunirse con los bandidos.

Al hacerlo, por fin, creyó el joven llegado el momento de plantear una cuestión que le interesaba.

—Cuando fui apresado—dijo—, habíame separado de un compañero de naufragio al que desearía socorrer. ¿Crees tú que puedo fiarme para eso de mis nuevos subordinados?

—Para eso y para todo. Ya viste, no hace mucho, lo bien que acogieron la designación que de tí hice para mandarlos, lo cual es prueba de que reconocen tu valor y tu superioridad sobre ellos. No temas, pues, que te desobedezcan—dijo Georgina.

Y añadió con acento receloso:

—Yo te acompañaré a ir en su busca.

Pancho hizo un signo de aquiescencia, por más que la indicación no fué muy de su agrado; pero comprendió que, si se oponía a ella o hacía siquiera alguna objeción, despertaría las sospechas de su interlocutora.

*
*
*

Ambos llegaron al campamento, y, apenas los vió don Agustín, salió a su encuentro y dijo:

—No he perdido el tiempo desde que me separé de ustedes.

—Pues ¿en qué lo ha empleado usted?

—En averiguar dónde nos encontramos, cosa que me parece tiene su importancia.

—¡Oh! ¡Ya lo creo!—repuso Pancho con viveza—. ¿Cuál es nuestra actual situación?

—Estamos de nuevo en la isla de Cuba y en plena Manigua.

—¿De veras?

—Como ustedes lo oyen: luego les daré a ustedes más pormenores.

—¿De qué manera ha podido averiguarlo usted?

—Muy sencillamente. Fui a visitar el buque que están recomponiendo, y en el camarote del capitán encontré los instrumentos y mapas necesarios para determinar nuestra posición. Un simple cálculo me ha bastado para precisarla.

—Sin duda, Kelly no sabría servirse de ellos—dijo Georgina con desprecio—, pues le pregunté dónde nos encontrábamos, y no me pudo contestar.

—O no le convendría hacerlo—insinuó don Agustín.

—Es posible.

—Ahora ya saben ustedes a qué atenerse. ¿Qué es lo que debemos hacer?

Georgina miró a Pancho con aire interrogativo, como preguntándole su opinión.

El mulato se apresuró a responder:

—Me parece que lo más acertado será, cuando el buque esté arreglado, embarcarnos en él y hacer rumbo a alta mar. Luego ya veremos lo que más nos convenga hacer.

Y como quiera que don Agustín le dirigía una mirada de recriminación se apresuró a añadir:

—Pero antes vamos a ir en busca del compañero que nos espera.

El ex capitán del "San Antonio" se tranquilizó.

—¡A! Sí—dijo—. Y que quedó en situación bien apurada, sobre todo...

—Sobre todo ¿qué?—preguntó la joven.

aconteciese el mal que sospechas! Pero la sorpresa... la emoción... ¿Cómo es posible que yo pudiera soñar tanta dicha?

Y, al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, ciñó el talle de la joven y la atrajo hacia sí.

Ella le correspondió con ardientes caricias, y durante algunos momentos la conversación se interrumpió.

*
*

Poco a poco, Pancho fué serenándose y haciéndose cargo de la situación.

Por su parte, Georgina, cada vez más apasionada, exclamó:

—¡Oh! ¡Cuánto te amo y qué infeliz hubiera sido si te hubieras mostrado esquivo, como temí por un instante!

—¡Locura!—repuso el mulato—. No era esa la causa de la vacilación que acaso notaste en mí.

—Pues ¿a qué se debía?

—¿Quieres que te sea franco?

—¿No he de quererlo? Lo que más aborrezco en este mundo es la doblez, Pancho mío.

—Pues bien: hay una cosa que me disgusta profundamente.

—Explícate.

—Casi no hay necesidad de ello, pues debes comprender de qué se trata, supuesto que, según me has dicho, escuchaste la conversación que tuve con don Agustín.

—No importa: dí claramente tu pensamiento.

—Yo te amo—repuso el joven con resolución—. La revelación que acabas de hacerme ha sido el fuego que ha puesto en combustión mi pecho. ¿Quién sería capaz de resistir tus atractivos? ¿Quién no codiciaría poseer tal hermosura? Pero si por esta parte todo son para mí

USTED TIENE LA PALABRA.



Señorita Pepita Moreno. Distinguida señorita: Habiendo leído sus bellos artículos que publica "Cine-Revista", veo que comprende todo lo que se refiere al cine, del que soy gran entusiasta, y comprendiendo que haríamos bien en conocernos si es que usted habita en Barcelona, por lo que desearía muchísimo me diera su dirección, lo que agradecería mucho. Con la esperanza de que leerá mi carta queda a su disposición su incondicional amigo *Jaen Winter*.

Sobre gustos no hay nada escrito", dice un refrán castellano. Pero "hay gustos que requieren palos", reza otro. Y sobre estos dos refranes siento yo mi opinión sobre la cinematografía mundial. Admiro a todo artista cinematográfico sin distinguir personalidades.

Veamos la cinematografía americana. El principal—judiaríamos decir defecto—de los americanos es no cuidar sus producciones con el cariño y el arte que algunas se merecen. Espiritus comerciales todos, en la mayoría de los casos dejan a un lado el arte y sólo miran lanzar al mercado metros y más metros de película. Hay artistas en los que reconozco verdadero arte como en los dos William Farnum y S. Hart. Pero, en cambio, en Eddie Polo y en Elmo Lincoln, no encuentro más que el de sus fuerzas naturales o fingidas. Lo llamado arte, la emoción estética que siente la belleza, no existe de mi opinión; pero hemos de reconocer la verdad de los en casi ningún artista americano. Perdóneme los que no sean hechos. Para los americanos, el arte está en segundo término y el negocio en primero. No es así, tratándose de hacer arte, éste ha de ir el primero y el negocio en tercer término.

Las producciones artísticas por excelencia—no en su totalidad pero sí en su mayoría—las que están hechas sin mirar la cuestión económica, sino la obra artística, son, sin disputa de ningún género, las alemanas e italianas.

Cuando una obra de arte se hace pensando en el dinero que va a producir, el arte hermoso huye de ella y queda sólo convertida en un objeto de comercio. "Sin libertad no hay arte", dice un filósofo. E arte, para ser verdadero no ha de tener trabas de ninguna especie. El arte mercantilizado, no es arte. Digo esto por experiencia, pues durante mi larga estancia en Nueva-York, he podido observar que todo está convertido en negocio ¡Hasta el arte! ¡Mentira parece que el arte se venda y haya quien lo compre!

Uyo en estas líneas de citar nombres de artistas y entablar pugilatos sobre si Charlot es mejor que Harold o Max Linder. Pero ahora que cito estos tres nombres no puedo sus traerme a la tentación y voy a demostrar a algunos señores cómo es imposible compararlos aunque culivan los tres el género cómico. Pero el suyo propio, es muy diferente. Charlot es un humorista digno sucesor de Carlos Dana Gibson, el dibujante, y Mark Turain, el escritor. El estilo de Charlot es único en artistas cinematográficos. El de Max Linder es un humorismo más fino, más frívolo, más irónico. El género de Harold Lloyd es ya el "astracán", sin bridas con un abarullamiento de situaciones cómicas unas sobre otras. ¿Veis lectores como es imposible comparar a estos tres artistas? Pues así ocurre con otros muchos.

Podéis contradecirme si no sois de mi opinión; pero no recogeré alusiones.

Ahora mirad una prueba de lo tarde que vienen a España las películas. La que se estrena actualmente y es "El admirable Crichton", por Thomas Meighan, hace próximamente año y medio que asistí a un estreno en uno de los mejores cines neoyorquinos.

Os saludo a todos muy efusivamente.— *Enrique Halderg*.

Se ha llegado a un extremo que el cine ha superado al teatro, viéndose en tal extremo las salas de los cines completamente llenas.

A la gente le gusta el teatro por ver a los cantantes y recrearse con la música, pero se ha llegado a que la gente le gusta ver si se realiza el argumento, un naufragio a una

pelea la quiere de realidad y no al teatro que no más lo figura.

Los americanos, son los audaces en esto, han realizado grandes proyectos en sus películas como "El admirable Crichton" "La calle de los sueños" y tantas otras, donde se ha visto su arte y su gran truco.

El cine en los Estados Unidos, es lo primero. Las salas están llenas hasta verse grandes "colas" en las taquillas que. Años atrás el cine sólo era una diversión de niños y hoy, aquí en España ya empezaban a realizarlo.

es de grandes, más grandes que pequeños y más aún las parejas que se reúnen son en gran número. Hoy el cine sus películas son de arte; antes sólo eran corridas, caídas y coscorriones, cosa que hoy es al revés: hoy es el arte y grandes presentaciones. Suffit, el gran *metteur en scène*, es el homónimo de una gran casa e inmejorables estudios.

Se ha visto que los teatros decaen más cada día.—*Douglas II*

Después de saludar a todos los lectores de *Cine Revista*, voy a decirlos que hay muchos lectores que dicen que los americanos son los mejores en su modo de trabajar, como el inquieto Douglas (Parbanks, Jarjez Wals, Tom Misses, etc.

Pues yo no lo dudo de que haya de todo, de bueno y de malo, pero tengo que decir a muchos lectores de *Cine Revista*, que los americanos nunca llegarán a lo que han llegado los alemanes, franceses e italianos, porque los que dicen que los americanos son los mejores, es que no habrán visto la serie cumbre "El hombre sin nombre", en la que la gentil estrella Mary Christians y Harry Liedke (alemana) hacen un derroche de arte.

También, ¿quién no ha visto y quedado satisfecho en la serie francesa, "El martirio de una mujer"? ¿Y "La taberna, y otras muchas que no recuerdo? Lo mismo que las italianas en sus dramas como "La Virgen loca", "La Desconocida", "La Casa de cristal", etc., por María Jacobini y "La Estátua de carne", "Las Cigarras", por Italia Almirante.

En fin a mi las que más me gustan son las alemanas, italianas y francesas, porque ellas son las que me han hecho muy aficionada al cine.—*Lolita*.

Puede ser que a lo lectores, y sobre todo a Rosalinda Rey, no sé si les gustará mi parecer.

Los artistas americanos me gustan y no me gustan, vayamos a ver: Las artistas son tan bellas, que si fuesen un teatro en vez de un cine, aquello sería una lluvia de pipos; las artistas que me gustan, son: Mary Miles, Minter, Mary Pickford, Mae Murray, (e gusta a usted), Eva Novark, y otras de gusto igual.

Atores: Charles Reid, William S. Hart, ese sí que no; Francis Mayo, etc. etc.

Y no sé si me quedará repertoria para la siguiente carta.—*José María Gabás*

En el número 70 de CINE REVISTA he tenido el gusto de leer la opinión del señor Luis Muñoz.

Yo soy un admirador completo del arte americano y de sus estrellas, pero a lo que dice dicha señor le gustan los films americanos porque saben sus artistas montar a caballo, tirar el lazo y disparar un revólver, cosa que no saben hacer los franceses o italianos.

Señor Muñoz, ¿acaso no tiene cada país su arte? Los franceses en series y alta comedia y los italianos en dramas pasionales y sentimentales no tienen rival.

Debo terminar haciéndole una pregunta: ¿Cuántas veces ha visto a Wallace Reid, haciendo papeles del Oeste con caballo, lazo o revólver? Creo que ninguna. Ahora que los demás que usted cita como Douglas, Moreno y Mix es su especialidad en la que son consumados maestros... y, además, lo americanos sin sus papeles del Park-West, también saben hacer films, en los cuales no se encuentran a faltar para nada las locas carreras y los disparos de pólvora.—*Amado Laveny*.

¡¡PRONTO!!

EL REGOCIJO DE LA GENTE MENUDA

LO MAS NUEVO QUE SE HA HECHO
EN PERIÓDICOS INFANTILES

TODOS
LOS NIÑOS
LO
COMPRA-
RAN



SERA UN
ACONTECI-
MIENTO
EDITORIAL
Y UN
EXITO DE
RISA

SOLO VALDRA 10 CÉNTIMOS
CON VERDADERO DERROCHE DE GRABADOS A COLORES

¿COMO SE TITULARA...? PRONTO LO DIREMOS